

no puede decirse otro tanto del ave á que lo ha aplicado Seba.

.....

### EL COLA-ARQUEADA, ó EL OZINISCAN.

*Oriolus annulatus*. GMEL.

LLAMA Fernandez *oziniscan* (1) á dos aves que en nada se parecen; y Seba se ha tomado la libertad de dar este mismo nombre á otra ave que, á escepcion del grandor, difiere en todo de aquellas dos: las tres son del tamaño de una paloma.

Este tercer *oziniscan* es el cola-arqueada de que se trata en este artículo. Llámole así por un arco negro á manera de media luna que se ve perfectamente diseñado sobre la cola cuando está desplegada, tanto mas, cuanto que es de un hermoso amarillo, como el pico y todo el cuerpo: su cabeza y cuello son negros, lo mismo que las alas, en las que se distingue una leve tinta.

(1) La verdadera ortografía salvaje ó brasileña de esta voz es *otzinitzcan*.

amarilla. Se me olvidaba decir que el arco de la cola tiene vuelta su concavidad hácia el cuerpo del ave.

Seba dice haber recibido de América muchas de estas aves, y que en aquel país pasan por especies de rapiña. Quizás tengan los mismos hábitos que nuestro primer tropical, y por otra parte el retrato que presenta Seba tiene el pico algo retorcido hácia la punta.

.....

### EL JAPACANI (1).

*Oriolus japacani*. GMEL.

Sé que Sloane creyó que su pequeño *papamoscas amarillo* y *pardo* era el *japacani* de Marcgrave; pero prescindiendo aun de las diferencias del plumaje, el *japacani* es ocho veces mayor proporcionalmente, pues todas sus dimensiones son otro tanto que las del ave de Sloane. Esta solo tiene cuatro pulgadas y media de longitud, y ocho de vuelo; mientras que, segun Marcgrave, el *japacani* es del grandor del bentero, y este

(1) Nombre brasileño de esta ave.

lo es tanto como el estornino, el cual tiene mas de nueve pulgadas de longitud y diez y seis de vuelo. Dificil es por cierto reunir en una sola especie dos aves, sobre todo silvestres y de tan distinta talla.

El japacani tiene el pico negro, largo, algo encorvado; la cabeza negruzca; el iris de color de oro; la parte posterior del cuello, el dorso, las alas y el obispillo variegados de negro y pardo-claro; la cola negruzca en el lado superior, y pintada de blanco en el inferior; el pecho, vientre y piernas variegados de amarillo y blanco, con líneas transversales negruzcas; los pies pardos, y las uñas negras y afiladas.

El avecilla de Sloane tiene el pico romo, casi recto, y de media pulgada de longitud; la cabeza y dorso, de un pardo claro con pintas negras; la cola, de nueve líneas de longitud y parda, así como las alas, en cuya estremidad se ve un poco de blanco. La vuelta de los ojos, la garganta, los lados del cuello y las coberteras de la cola son amarillos; el pecho, del mismo color, pero con manchas pardas; el vientre, blanco; los pies, pardos, de diez y siete líneas de longitud, y con algo de amarillo en los dedos.

Esta ave es comun en los alrededores de Santiago, capital de Jamáica, y mora comunmente

entre los zarzales. Su estómago es muy musculoso, y está forrado como todas las mollejas de una membrana delgada, insensible y sin adherencia. Sloane nada encontró en la molleja del individuo que ha disecado; pero observa que sus intestinos daban muchas decircunvoluciones.

Menciona este mismo autor una variedad de la especie, que solo difiere de su avecilla en tener menos amarillo el plumaje. Si se quiere, esta ave será un tropical atendida la forma de su pico; pero seguramente será distinta del japacani.

## EL XOCHITOL, ó COSTOTOL.

*Oriolus costotol.* GMEL.

La décima especie, ó sea el tropical de nueva España de Brisson, es el xochitol de Fernandez, cap. cxxii, que según este autor no es mas que el costotol adulto. Dos son los costotoles de que hace mención, uno en el cap. xxviii, y otro en el cxliii, y ambos se parecen bastante; pero si difiriesen hasta cierto punto, seria preciso aplicar lo que dice Fernandez al costotol del capítulo xxviii; pues en el cxxv habla de él como

COLEGIO CIVIL

BIBLIOTECA

INSTITUTO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL

de una ave de que ya ha tratado; y el otro costotol es, como hemos dicho, el del capítulo XLIII. Sin embargo, si comparamos la descripción del xochitol del capítulo CXXII con la del costotol del XXVIII, echarémos de ver contradicciones difíciles de conciliar. En efecto, ¿como es posible que el costotol, que estando ya tan formado como es indispensable para que cante, no es mayor que un canario, llegue despues á adquirir el tamaño de un estornino? ¿Como es posible que esta ave, que siendo aun jóven, ó si se quiere no siendo todavía mas que costotol, tiene el agradable gorgo de un jilguero, prorumpa solo cuando llega á ser xochitol en el repugnante grito de la urraca? Haciendo caso omiso de la grandisima diferencia que se nota entre sus plumajes, porque el costotol tiene la cabeza y la parte inferior del cuerpo amarillas, y el xochitol del cap. CXXII las tiene negras; las alas de aquel son amarillas y su remate negro, y las de este variegadas de blanco y negro por encima, y cenicientas por debajo, sin que se vea en ellas una sola pluma amarilla. Desaparecen todas estas contradicciones substituyendo el xochitol ó ave florida del cap. CXXV al xochitol del CXXII. Los tamaños son bastante iguales, pues no esceden al de un gorrion; su canto es

COLEGIO CIVIL

BIBLIOTECA

LIBRERIA

tan grato como el del costotol; lo amarillo de este se ve mezclado entre los otros colores que varían el plumaje de aquel; los dos son un bocado exquisito; y además, el xochitol presenta algunos rasgos de conformidad con el tropical, porque como este se alimenta de insectos y granos, y cuelga el nido en las estremidades de las ramas. La sola diferencia que puede notarse entre el xochitol del cap. CXXV y el costotol, es que este se encuentra en los países cálidos, en vez de que el otro habita indiferentemente en todos los climas: mas, ¿no es muy natural calcular que los xochitales van á anidar á los países calientes, en donde por consiguiente permanecen sus hijuelos, ó sea los costotales, hasta que llegando á ser grandes, es decir xochitales, están en disposición de seguir á sus padres á los países mas frios? El costotol, como he dicho, tiene el plumaje amarillo, y la estremidad de las alas negras; y el xochitol del cap. CXXV lo tiene variegado de amarillo-claro, pardo, blanco y negro.

Es cierto que Brisson hizo de este último su primer algarroba; pero como suspende su nido precisamente lo mismo que el tropical, esto es una razon decisiva para colocarlo entre ellos, á no ser que convirtamos en otro tropical el xo-

TOMO XXV.

COLEGIO CIVIL

BIBLIOTECA

PRE

TORIA No 1

chitol del cap. cxxii de Fernandez, que es del tamaño de un estornino; tiene el pecho, el vientre y la cola de color de azafran con puntas negras; las alas variegadas de negro y blanco por encima, y cenicientas por debajo; la cabeza y lo restante del cuerpo negro; el canto de la urraca, y la carne buena para comer.

En mi concepto es imposible decir mas de aves tan poco conocidas y tan mal descritas.

### EL TOCOLINO (1).

*Oriolus griseus.* GMEL.

FERNANDEZ creia ser esta ave la misma que la llamada pico, á causa de tenerlo largo y puntiagudo; pero semejante carácter conviene tambien á los tropíalos, y por otra parte no veo en la descripcion de Fernandez ningun otro carácter de los picos; por lo cual la dejaré entre los tropíalos, que es donde la colocó Brisson.

Esta ave es del tamaño de un estornino, vive

(1) Su verdadero nombre es *ococolin*; pero como lo he aplicado á otra ave, llamaré á esta *tocolino*.

en los bosques, y anida en los árboles; su plumaje está vistosamente variegado de amarillo y negro, excepto el dorso, el vientre y los pies, que son cenicientos.

El tocolino no tiene gorgojo, y su carne es buena para comer. Hállasele en Méjico.

### LA COMENDADORA (1).

*Oriolus phæniceus.* GMEL.

ESTE es el verdadero acolchi de Fernandez. Se ha dado á esta ave el nombre de *comendadora* por una hermosa placa roja que presenta en la parte anterior del ala, y que tiene al parecer cierta semejanza con la divisa de una orden de caballería, placa que produce muy buen efecto porque está derramada sobre un fondo negro brillante y lustroso. Sin embargo de que el negro es el color general, no solo de su plumaje, sino tambien de su pico, pies y uñas, hay

(1) En casi todas las lenguas se le ha llamado *estornino con alas rojas*. En latin, *icterus pterophæniceus*, *avis rubeorum humerorum*; en inglés, *red-winged-starling*; en francés, *commandeur*.

que hacer algunas escepciones : el iris es blanco; la base del pico está rodeada de un círculo rojo muy estrecho, y el pico, segun Albino, es muchas veces mas bien pardo que negro. El verdadero color de la placa de sus alas no es un rojo decidido, segun Fernandez, sino debilitado por una tinta amarilla que domina con el tiempo y llega á ser su verdadero color : algunas veces se separan ambos colores, de suerte que el rojo ocupa la parte anterior y mas elevada de la mancha, y el amarillo la posterior y mas baja. Pero sucede esto á todos los individuos, ó se ha atribuido quizás á la especie entera lo que solo es propio de las hembras? En efecto, se sabe que en estas la marca de las alas es de un rojo menos vivo : además, el negro de su plumaje está mezclado con gris, y tambien es menor su tamaño. La comendadora es á poca diferencia del grandor y forma del estornino; tiene de nueve á diez pulgadas de longitud desde la punta del pico hasta la estremidad de la cola, de diez y seis á diez y siete de vuelo, y pesa tres onzas y media.

Están estendidas estas aves en los paises frios y en los cálidos; se las encuentra en Virginia, en Carolina, en la Luisiana, en Méjico, etc. Son propias y peculiares del nuevo Mundo, aunque

se haya muerto una en los alrededores de Lóndres, pues esta sin duda seria doméstica escapada de la jaula, por quanto se domestican efectivamente, y con facilidad aprenden á hablar, y gustan de retozar y cantar, ya estén en jaula, ya anden sueltas por la casa, pues son aves muy familiares y activas.

Habiéndose abierto el estómago de la que fue muerta cerca de Lóndres, se encontraron en él restos de escarabajos y algunos gusanillos de los que se crian en la carne : sin embargo, el alimento que prefieren en América es el trigo candéal, el maiz, etc., de que hacen grande consumo. Vuelan generalmente en bandadas muy numerosas; y cuando se unen como nuestros estorninos á otras aves no menos abundantes y destructoras, como la urraca de Jamáica, desdichada es la mies ó tierra recientemente sembrada sobre que se dejan caer esos hambrientos enjambres. En ninguna parte hacen tanto daño como en los paises cálidos y en las costas marítimas. Cuando se dispara contra esos vuelos, suelen caer aves de muchas especies; y antes de haber tenido tiempo de cargar otra vez, vuelve á haber tantas como antes.

Catesby asegura que en Virginia y en Carolina hacen su puesta entre los juncos, cuya

puntas saben entrelazar formando una especie de techo ó abrigo, debajo del cual establecen su nido á una altura tan justa y bien medida, que siempre queda sobre las mas altas mareas. La construccion del tal nido es harto distinta de la del de nuestro primer tropial, é indica un instinto, una organizacion, y por consiguiente una especie distinta.

Fernandez supone que esta ave anida en los árboles cerca de parajes habitados. ¿Seria posible que los usos de estas especies se diferenciassen segun los paises en que habitan?

Las comendadoras solo parecen por la Luisiana en invierno, pero en tanto número, que á veces se cogen trescientas en una sola redada. Para esta caza se emplea una red de seda, larga y estrecha, dividida en dos piezas como la red de la alondra. « Cuando se quiere tender, dice le Page Duprats, se limpia un trecho cerca de algun bosque, se hace una especie de sendero cuyo suelo esté bien apisonado, se estienden las dos piezas de la red á los dos lados de la senda, sobre la cual se forma un rastro de arroz ó de otro grano, y se esconde el cazador detrás de la maleza, á donde debe llegar el cabo de la cuerda de la red. Cuando el vuelo de las comendadoras pasa por encima, su vista

penetrante atisba el cebo, y entonces arrojarse sobre él y verse presas es negocio de un momento, y debe serlo de otro el correr á matarlas, pues sino seria imposible pillar un número tan crecido. » Por lo demás, solo se les hace guerra como á aves dañinas; pues aunque algunas veces engordan mucho, nunca su carne es un buen bocado, circunstancia que presenta otro rasgo de conformidad con el estornino de Europa.

En casa del señor abate Aubri he visto una variedad de esta especie, cuya cabeza y lo alto del cuello eran de un leonado claro, y todo el resto del plumaje del color que suelen tenerlo. Esta primera variedad indica al parecer que el ave representada en nuestras láminas iluminadas con el nombre de *algarroba de Cayena* es una segunda especie, que solo difiere de la primera por carecer de marcas rojas en las alas, pues tiene lo restante del plumaje igual á aquella á poca diferencia, el mismo tamaño y las mismas proporciones; y la diversidad de climas no es tan grande, que no sea dable suponer sin esfuerzo que la misma ave puede igualmente acostumbrarse á los dos.

Con echar una ojeada de comparacion entre las láminas, se persuadirá cualquiera que el ave representada con el nombre de *tropial de Caye-*

COLEGIO CIVIL

BIBLIOTECA

1791

HISTORIA NAT.

1

na solo es una segunda variedad de la especie representada con el nombre de *tropial de la Luisiana de alas rojas*, que es nuestra comendadora; tiene casi el mismo grandor, igual forma, idénticas proporciones, los mismos colores y distribuidos del mismo modo, á escepcion de que en el *tropial de Cayena* el rojo no solo da color á la parte anterior de las alas, sino tambien á la garganta, al frente del cuello, á una parte del vientre, y aun al iris.

Si en seguida se compara el *tropial de Cayena* con el *tropial de la Guayana*, se juzgará desde luego que la última es una variedad de edad ó sexo de la primera, de la que solo difiere como el *tropial hembra* del macho, es decir, por la mayor debilidad de los colores. Todas sus plumas rojas están rodeadas de blanco, y las negras ó mas bien las negruzcas de gris claro, de modo que el contorno de cada pluma se presenta con mucha limpieza, y el ave parece estar cubierta de escamas: tiene además la misma distribución de colores, el mismo tamaño, vive bajo el mismo clima, etc. Es imposible encontrar tantas y tan minuciosas analogías entre dos aves de especies diferentes.

Me han dicho que estas comunmente frecuentan las sábanas en la isla de Cayena, que se po-

COLEGIO CIVIL

PLUTEO

san en los arbustos, y que algunos las han dado el nombre de cardenal.

### EL TROPIAL NEGRO (1).

*Oriolus niger.* GMEI.

El plumaje negro de esta ave ha sido causa de que se le haya llamado *corneja*, *mirlo* y *grajo*: sin embargo, no es tan intensamente negro, ni de un negro tan uniforme como se ha dicho, pues en ciertos dias parece cambiante y forma reflejos verduzcos, principalmente por la cabeza y parte superior del cuerpo, de la cola y de las alas.

Este *tropial* es casi del tamaño de un mirlo, pues tiene once pulgadas de longitud (2), y de diez y siete á diez y ocho de vuelo; las alas, en estado de reposo, llegan á la mitad de la cola, cuya longitud es de cinco pulgadas, es cuneiforme, y tiene doce plumas. Su pico tiene mas de

(1) En inglés se le ha llamado *small-black-bird*.

(2) Cuando hablo de longitud, entiendo siempre desde la punta del pico hasta el extremo de la cola.

una pulgada, y el dedo medio es mas largo que el pie, ó mas bien que el tarso.

Santo Domingo es un país que gusta mucho á esta ave, que tambien es muy comun en algunos parajes de Jamáica, particularmente entre Spanish-Town y Passage-Fort. Su estómago es musculoso, y comunmente está lleno de restos de escarabajos y de otros insectos.

---

### EL PEQUEÑO TROPICAL NEGRO.

*Oriolus minor.* GMEI.

HE visto otro tropical negro traído de América, aunque mucho mas pequeño, pues lo es todavía mas que el zorzal: solo tenia de siete á ocho pulgadas de longitud; y su cola, que era cuadrada, no pasaba de tres pulgadas, escediendo á la longitud de las alas en mas de una pulgada.

Todo el plumaje era negro, pero mas lustroso y con reflejos azulados en la cabeza y en sus inmediaciones. Dicen que se domestica con facilidad, y que se acostumbra á vivir familiarmente en una casa.

El ave representada en las láminas ilumina-

das es probablemente la hembra de este tropical; pues todo su cuerpo es negro ó negruzco, esceptuando la cabeza y el cuello que tienen una tinta clara, ó si se quiere mas débil, como sucede en todas las aves hembras. Obsérvanse tambien en el plumaje de esta los reflejos azules que se ven en el del macho; mas en vez de brillar en la cabeza, nótanse en las plumas de las alas y de la cola.

Ningun naturalista, al menos que yo sepa, ha hecho mencion de esta especie.

---

### EL TROPICAL DE CASQUETE NEGRO.

*Oriolus mexicanus.* GMEI.

ESTA ave me parece absolutamente la misma que el tropical pardo de nueva España de Brisson. Para formarse una idea exacta de su plumaje, bastará figurarse una ave de hermoso color amarillo, con un casquete y capotillo negros. La cola es del mismo color sin mancha alguna; pero el negro de las alas se presenta mas hermoso por su contraste con el blanco que rodea las coberteras, y vuelve á parecer en la estre-

COLEGIO CIVIL

BIBLIOTECA

HISTORIA N.º 1



midad de las pennas; tiene el pico gris-claro con una tinta anaranjada, y los pies castaños. Hállasele en Méjico y en la isla de Cayena.

### EL TROPIAL SALPICADO DE CAYENA.

*Oriolus melanolicus.* GMEL.

Las manchas de este tropical resultan de que casi todas sus plumas, cuyo centro es pardo ó negruzco, están orladas de un amarillo mas ó menos anaranjado en las alas, cola y parte inferior del cuerpo; y de otro amarillo mas ó menos oscuro en el dorso y parte superior del cuerpo. La garganta es enteramente blanca; y una línea del mismo color que pasa inmediatamente por encima del ojo se prolonga hácia atrás entre dos rayas negras paralelas entre sí, una de las cuales acompaña la línea blanca por encima del ojo, y la otra lo abraza por debajo: el iris es de un color anaranjado vivo y casi rojo. Todo esto hace mucho juego, y da espresión á la fisonomía del macho: digo del macho, porque la hembra, sin embargo de ser su iris

anaranjado, no tiene fisonomía alguna. En cuanto á su plumaje, es de un color amarillo sombreado, que mezclándose con un blanco sucio, produce la uniformidad mas insulsa.

Estas aves tienen el pico grueso y puntiagudo de los tropiales y de color ceniciento-azulado, y los pies de color de carne. Por la figura arriba indicada podrá juzgarse de las proporciones de su forma.

El algarroba salpicado de Brisson, que tiene muchos rasgos de semejanza con el ave de este artículo, difiere tambien de ella bajo muchos respectos, no solo porque aun no llega á la mitad de su tamaño, sino tambien porque su uña posterior es mas larga; su iris, de color de ave-llana; el pico, de color de carne; la garganta negra, así como los costados del cuello; y por último, el vientre, las piernas, las coberteras de encima y de debajo de la cola no tienen mancha alguna.

Edwards dudaba á cual de las dos especies debía referirsele, si á la de la griva, ó á la del hortelano. Klein decide con mucha seguridad que no pertenece á ninguna de ellas, sino á la del pinzon. A pesar de esta decision, la forma del pico y la identidad del clima me obligan á opinar como Brisson, que hace de esta ave un algarroba.

EL TROPICAL DE COLOR DE ACEITUNA DE CAYENA.

*Oriolus olivaceus.* GMEL.

ESTA ave, que solo tiene de siete á ocho pulgadas de longitud, debe su nombre al color aceitunado que reina en la parte posterior de su cuello, en su dorso, cola, vientre y coberteras de las alas. Pero lejos de ser este color igual en todas partes, es mas oscuro en el cuello, dorso y en las mas próximas coberteras de las alas, algo menos en la cola, mas claro en el vientre, como tambien en la parte de las coberteras de las alas que mas distan del dorso, con la diferencia que las mas pequeñas no tienen mezcla de otro color alguno, y las grandes la tienen con el pardo. La cabeza, la garganta y el pecho son de un pardo castaño mas oscuro debajo de la garganta, y como anaranjado encima del pecho, en donde el castaño se confunde con el aceitunado de la parte inferior del cuerpo. El pico y los pies son negros; las pennas de las alas y algunas de las grandes coberteras mas cercanas á la orilla exterior son

del mismo color, aunque circuidas de blanco.

La forma del pico es la misma que la de los tropiaños; la cola es bastante larga, y las alas cuando recogidas no llegan al tercio de su longitud.

EL CABEZA-MORCILLO.

*Oriolus textor.* L.

Los dos individuos representados en las láminas, y que son el macho adulto y el macho jóven, fueron traídos por un capitán de navío que habia reunido unas cuarenta aves de diferentes países, entre otros, del Senegal, de Madagascar, etc., y que habia dado á esta el nombre de *pinzon del Senegal*. Llámole cabeza-morcillo á causa de su especie de capilla castaño-rojiza, sustituyendo este nombre que especifica el accidente mas notable de su plumaje, á la impropia denominacion de *tropical del Senegal*. Impropio me ha parecido este nombre, ya por el clima indicado, que no es el de los tropiaños, ya tambien por la especie designada, porque los cabeza-morcillos, ya en las proporciones del

pico, de la cola y de las alas, ya por el modo con que construyen su nido, se alejan de la especie de los tropíalos (\*); lo que basta para distinguirlos de ella con un nombre particular, y pudiera acontecer tambien que sin ser un ver-

(\*) Cuvier ha colocado al ave de que se trata en este artículo en su género de los *tiserinos* ó sea *tejedores* (*ploceis*), segun la idea característica que ya de ellos se habia formado Lineo. tomando por carácter distintivo de su denominacion el arte maravilloso con que fabrican sus nidos las aves pertenecientes á este género.

Para ello entretejen simétricamente algunos juncos entrelazándolos con la estremidad de las hojas tiesas y puntiagudas de un pandano ó de cualquier otro árbol de igual elevacion, y al rededor de esta especie de amazon amontonan seda en abundancia, lana, tomento, algodón y otras sustancias blandas y fibrosas, que van tejiendo y emborrando en forma de un saco cilindrico, piramidal ó cónico, no menos tupido que ligero: saco que está sólidamente atado por un solo punto, y tiene la abertura colocada en el extremo de la cara opuesta al lado por donde soplan los vientos pluviales, á fin de que la cavidad del nido esté resguardada de humedades. Dentro se echa de ver una especie de tabique que constituye dos habitaciones separadas, esto es, una en el fondo del nido, destinada para empollar la hembra, y la otra

dadero tropical, representase en Africa el papel de esta especie americana. Las dos de que aquí hablamos han pertenecido á un sugeto de la primera distincion, que nos permitió sacar de ellos un diseño; y aquella misma persona, habiendo observado sus acciones y tenido la bondad de comunicarnos todo lo que habia visto, nos ha enseñado cuanto sabemos acerca de la historia de esta nueva especie extranjera.

Tenia el mas viejo una especie de capucha parda que con el sol parecia rojiza: dicha capucha se borró en la muda de otoño, dejando la cabeza de color amarillo; pero volvió á aparecer por la primavera, lo que se renovó cons-

encima, en donde habita solo el macho, hasta tanto que no pudiendo estar aquella mas tiempo con sus pequeños sin riesgo de estrujarlos, se reune arriba con él.

Estas aves anidan en sociedad, y no solamente hay muchos nidos donde las hembras incuban, colocados en un mismo árbol, sino que tambien tienen la costumbre de pegar á los primitivos los que fabrican nuevamente: de suerte, que al cabo solo se distingue una masa de nidos pegados entre si y rodeando las ramas en términos de impedir los progresos de su vegetacion y hacerlas secar. Su puesta por lo general es de tres á cinco huevos.

7.  
COLEGIO CIVIL  
BIBLIOTECA

LABORATORIA N.º 9

tantemente todos los años siguientes. El color principal de lo restante del cuerpo es amarillo mas ó menos anaranjado : este color dominaba en el dorso, lo mismo que en la parte inferior del cuerpo ; y circuía las coberteras de las alas, sus remeras y las rectrices de la cola, todas las cuales tenían el fondo negruzco.

El párvulo estuvo dos años sin tener capucha y sin cambiar los colores ; lo que fue motivo de que se le tomase al principio por hembra, y de dibujarlo con este nombre. Era por cierto perdonable la equivocacion, porque en la mayor parte de los animales la primera edad hace casi desaparecer las diferencias que distinguen á los machos de las hembras, y uno de los principales caracteres de estas últimas consiste en conservar por mucho tiempo los atributos de su juventud ; mas en fin, cuando despues de dos años el tropical jóven echó su capucha rojiza y todos los colores del viejo, fue indispensable reconocerlo por macho.

Antes de este cambio de colores, el amarillo de su plumaje era de una tinta mas débil que el del viejo ; reinaba en la garganta, en el cuello y pecho, y circuía, como en el viejo, todas las plumas de la cola y de las alas. La espalda era de un pardo aceitunado que por el pescuezo

se estendia hasta la cabeza. En ambos era el iris de los ojos anaranjado ; el pico de color de asta, mas grueso y corto que el del tropical, y los pies rojizos.

Estas dos aves en un principio vivieron en la mayor armonía en una misma jaula : el jóven estaba comunmente en el travesaño mas bajo, con el pico muy cerca del otro, al que respondia siempre aleteando y con aire de subordinacion. Cuando se observó en el verano que entrelazaban tallos de anagálidas en el enrejado de la jaula, creyóse que era indicio de que se preparaban para anidar, y se les dieron vástagos de junco, con los cuales al momento arreglaron un nido, cuya capacidad era bastante para ocultarse enteramente uno de ellos. Al año siguiente empezaron de nuevo ; pero entonces el viejo sacó de allí al otro, que empezaba á tomar la librea de su sexo, y se vió obligado á trabajar separadamente en el otro extremo de la jaula. A pesar de un proceder tan sumiso, le molestaba el viejo, y algunas veces en tales términos que lo dejaba como muerto, de modo que fue preciso separarlos del todo : desde este tiempo cada uno trabajó por su lado, aunque sin fruto, pues el trabajo de un dia lo deshacian al siguiente ; de lo que puede deducirse

COLEGIO DE  
BIBLIOTECA

5 21 AINOTAR 1999

BIBLIOTECA

5 21 AINOTAR 1999